

Legitimidad, narrativa y trampa asimétrica: el conflicto Hamás-Israel más allá de lo material

Legitimacy, Narrative, and the Asymmetric Trap: the Hamas-Israel Conflict Beyond Material Dimensions

Mauricio Meschoulam*

Alejandra Nurko**

Fernando de la Parra***

Recibido: 27 de junio de 2025

Aceptado: 14 de julio de 2025

RESUMEN

Este artículo examina el conflicto entre Hamás e Israel desde una perspectiva no convencional, centrada en las dimensiones inmateriales del enfrentamiento —psicológicas, simbólicas, políticas y narrativas— más que en los aspectos estrictamente militares o materiales. A partir del concepto de *guerra societal*, propuesto por Levite y Shimshoni, se argumenta que Hamás ha diseñado una estrategia que no persigue derrotar a Israel en el campo de batalla tradicional, sino debilitar su legitimidad nacional e internacional, inducir fracturas internas y repositionar la causa palestina en la agenda global. Mediante un análisis comparativo con conflictos anteriores, se sostiene que las respuestas militares de Israel tienden a reforzar la narrativa de resistencia de Hamás, atrapándolo en una dinámica que deteriora tanto su imagen diplomática como su cohesión interna. El ensayo integra evidencias empíricas, encuestas de opinión, análisis de

ABSTRACT

This article examines the Hamas-Israel conflict through an unconventional lens, focusing on the confrontation's intangible dimensions—psychological, symbolic, political, and narrative—rather than strictly military or material aspects. Building upon the concept of *societal warfare* (Levite and Shimshoni), it argues that Hamas has designed a strategy not aimed at defeating Israel on the traditional battlefield, but rather at undermining its national and international legitimacy, inducing internal fractures, and elevating the Palestinian cause on the global agenda. Through comparative analysis with prior conflicts, the study contends that Israel's military responses tend to reinforce Hamas' resistance narrative, trapping Israel in a dynamic that erodes both its diplomatic standing and domestic cohesion. The analysis integrates empirical evidence, opinion surveys, media discourse, and scholarly research to demonstrate how Hamas achieves strategic

* Universidad Iberoamericana, México. Correo electrónico: <mauricio@cipmex.org>.

** Centro de Investigación para la Paz México, A.C., México. Correo electrónico: <fal@itam.mx>.

*** Centro de Investigación para la Paz México, A.C., México. Correo electrónico: <ferdelaparra98@gmail.com>.

DOSIER

medios y estudios académicos para demostrar cómo Hamás consigue avances estratégicos incluso desde posiciones de aparente inferioridad. Finalmente, se plantea que, sin una transformación estructural de las condiciones que sustentan el conflicto y sin una estrategia política integral por parte de Israel y de la comunidad internacional, los ciclos de violencia continuarán reproduciéndose, perpetuando las trampas de la guerra asimétrica.

Palabras clave: legitimidad; narrativa estratégica; guerra asimétrica; conflicto Hamás-Israel; dimensiones inmateriales del conflicto.

gains even from positions of apparent disadvantage. Finally, it posits that without structural transformation of the conflict's underlying conditions and a comprehensive political strategy by Israel and the international community, cycles of violence will persist, perpetuating the traps inherent to asymmetric warfare.

Keywords: legitimacy; strategic narratives; asymmetric warfare; Hamas-Israel conflict; intangible dimensions of conflict.

Introducción

Las estrategias de lucha de Hamás contra Israel se desarrollan esencialmente en un universo inmaterial. Hamás emplea la dimensión material únicamente como instrumento para incidir con eficacia en otros ámbitos, como el psicológico, el simbólico, el comunicativo y el político. En ese sentido, evaluar en qué consiste una “victoria” para Hamás nunca es equivalente a valorar la manera en que Israel define sus propios triunfos frente a esta agrupación. En este trabajo sostenemos que los métodos que Israel utiliza habitualmente para combatir a Hamás tienden a reforzar su legitimidad como grupo de resistencia, al tiempo que afectan negativamente a Israel en dimensiones que lo vulneran políticamente —tanto en el plano interno como en el internacional—, debilitando su poder y su influencia en esferas que no siempre somos capaces de medir con precisión.

Ya en confrontaciones previas, como las de 2012 y 2014, podía advertirse lo que uno de los autores de este ensayo analizó en su momento en *El Universal* (Meschoulam, 2014a; 2014b): Israel, con objetivos militares definidos y una estrategia centrada en debilitar la capacidad bélica de Hamás para restablecer su poder disuasivo frente a esa organización, se enfrentaba en realidad a una lógica de guerra asimétrica. En ella, el adversario, materialmente más débil, buscaba impactar a Israel en otras esferas. En ese marco, Hamás parecía operar bajo un libreto reiterado que convertía cada escalada en una suerte de trampa: inducía respuestas israelíes de gran potencia en zonas densamente pobladas de Gaza, produciendo así un alto número de víctimas civiles palestinas, lo que terminaba por elevar la presión internacional sobre Israel, incluso desde sus propios aliados.

Mientras tanto, Hamás demostraba capacidad de recuperación militar tras cada tregua. Simultáneamente, esa agrupación infligía golpes psicológicos al erosionar la sensación de seguridad en la sociedad israelí, evidenciando que no era fácilmente disuadible. Este mensaje, reiterado, empujaba a Israel a intensificar sus ofensivas, cerrando así un círculo que terminaba por fortalecer políticamente a Hamás tanto en el ámbito interno como en el externo (Meschoulam, 2014a).

Si trasladamos estas ideas al conflicto que inició en 2023, podemos observar buena parte de esos elementos, pero con una intensidad mucho mayor. En este sentido, evaluar, por un lado, los ataques terroristas del 7 de octubre y, por otro, el desarrollo de la guerra exclusivamente desde una perspectiva material —por ejemplo, las afectaciones en términos de muertes de militantes de Hamás o de la Yihad Islámica, los daños al arsenal de estas agrupaciones, a la infraestructura o incluso a los canales de mando— resulta insuficiente si no se consideran de manera simultánea otros ámbitos inmateriales. Levite y Shimshoni (2024) han desarrollado estos factores a través de su utilización del concepto de guerra societal.

En el presente artículo analizamos elementos como las afectaciones psicosociales y políticas derivadas de ataques como los del 7 de octubre, incluyendo la presión ejercida sobre Israel para responder con contundencia ante las vulnerabilidades percibidas. Examinamos asimismo la trampa tendida a ese país: cuanto mayor es el daño material infligido a Hamás, a Gaza y a su población, más profundo es su desgaste político y diplomático. Abordamos la eficacia inicial de Hamás para reposicionar la causa palestina en la agenda global, condicionando incluso la expansión de los Acuerdos de Abraham y, posteriormente, insertándose en narrativas más amplias, como las de la lucha palestina, la teoría crítica racial, el feminismo o el poscolonialismo. Analizamos también el nivel de apoyo que Hamás ha logrado consolidar, no solo respecto de sus fines, sino incluso de sus métodos, tanto en la población palestina como en amplios sectores del mundo árabe, musulmán y de otras regiones. Finalmente, a partir de textos de académicos israelíes e internacionales, reflexionamos sobre cómo Israel ha malinterpretado el ecosistema comunicacional del siglo XXI, y cómo sus estrategias de “explicación” o “clarificación” no solo resultan ineficaces, sino que profundizan aún más la trampa en la que se encuentra atrapado.

Para ello, comenzaremos explicando el concepto de *guerra societal* aplicado a este conflicto, tal como lo proponen Levite y Shimshoni (2024). A partir de ahí, vincularemos este marco conceptual con lo ocurrido en confrontaciones anteriores entre Israel y Hamás, para detenernos luego en los múltiples efectos psicológicos, simbólicos, políticos, diplomáticos, narrativos e incluso económicos que Hamás ha infligido sobre Israel. Finalmente, reflexionaremos sobre cómo se define la noción de victoria para cada uno de los actores involucrados y, desde allí, abriremos el debate sobre posibles vías de salida ante un conflicto

que, mientras permanezca sin resolución, continuará reproduciéndose a partir de las propias condiciones estructurales que lo sostienen.¹

La guerra societal

Según Levite y Shimshoni (2024), una *guerra societal* es un tipo de conflicto en el que los protagonistas buscan impactar directamente y manipular indirectamente las emociones y el comportamiento de toda una sociedad o de sectores críticos de ella. Esto se logra mediante una combinación de herramientas, tales como presión económica, financiera y material, manipulación informativa y fuerza militar, en lugar de centrarse únicamente en la confrontación militar tradicional (Levite y Shimshoni, 2024: 132). Esta definición se encuentra en estrecha consonancia con lo que aquí sostenemos y puede observarse en los siguientes aspectos que los autores enfatizan:

- 1) Para Levite y Shimshoni, Hamás diseñó su ataque del 7 de octubre de 2023 con el propósito de provocar a Israel y atraerlo a una confrontación prolongada en Gaza, generando bajas civiles masivas y daños colaterales que perjudicarían la imagen de Israel y pondrían en evidencia sus vulnerabilidades (Levite y Shimshoni, 2024).
- 2) Desde esta perspectiva, y hasta el momento de elaboración de este escrito, Israel se encuentra atrapado en una guerra societal, en la que las emociones y comportamientos de las sociedades involucradas juegan un papel central. Hamás recurre a herramientas como la presión económica, la manipulación informativa y la fuerza militar para impactar a la sociedad israelí. Esto ha dado lugar a que, a pesar de los éxitos operativos de Israel, el conflicto genere múltiples problemas estratégicos, entre ellos enfrentamientos en diversos frentes, aislamiento internacional, un aumento del antisemitismo y crisis internas, como el debilitamiento de la economía y los desplazamientos masivos (Levite y Shimshoni, 2024).
- 3) Por su parte, Israel ha priorizado una respuesta militar intensa, sin un plan político claro para el “día después”, lo que ha exacerbado el sufrimiento civil en Gaza y ha deteriorado su imagen global, mientras que su enfoque sobre la guerra societal ha resultado insuficiente (Levite y Shimshoni, 2024).
- 4) Finalmente, Levite y Shimshoni (2024) sostienen que Israel no ha considerado ejemplos históricos de guerras prolongadas y costosas, como Vietnam o Afganistán, ni

¹ Este texto aborda hechos en pleno desarrollo. Si bien sostenemos que la esencia de lo aquí planteado no cambia en lo sustancial, algunos elementos pueden evolucionar, como los eventuales ceses al fuego entre Hamás e Israel o las consecuencias del enfrentamiento militar de Israel y Estados Unidos con Irán.

ha adoptado un enfoque que combine amenazas militares con promesas políticas orientadas a fracturar a Hamás de los palestinos moderados.

A través de ese marco de referencia, podemos analizar la estrategia de Hamás y los resultados que dicha estrategia ha obtenido.

Precedentes analíticos: lo que advertimos desde 2014

En este artículo argumentamos que no es la primera ocasión que lo que explican Levite y Shimshoni ocurre. Para ilustrarlo, recuperamos estas líneas de un texto de Meschoulam escrito durante la confrontación Israel-Hamás en 2014 (Meschoulam, 2014b):

Israel, un estado con un ejército tradicional y objetivos de seguridad tradicionales, busca esencialmente reducir la capacidad militar de Hamás, su enemigo declarado, y así recuperar su poder de disuasión sobre esta organización. En ese sentido, sus objetivos están en lo militar. En un conflicto asimétrico, no obstante, el actor militarmente más débil, normalmente no aspira a ocasionar un daño mayor de carácter material en el actor más fuerte. La meta es afectarlo política, psicológica y simbólicamente. Considere lo que dijo Alon Davidi, el alcalde de Sderot, uno de los poblados israelíes más golpeados por los misiles de Hamás: “El reanudado fuego por parte de Hamás... clarifica a todos quienes aún tenían duda, que Hamás no se siente derrotada, que no tiene miedo y no se siente disuadida por el ejército israelí”.

En ese sentido, Hamás por tercera ocasión en seis años, pareciera sentirse “cómoda” peleando este tipo de guerra: una guerra que en su visión no es material, sino que usa lo material solo como instrumento para hacer caer al adversario en la trampa. Como una especie de guion prescrito, a lo largo de estos tres estallidos violentos, la secuencia es más o menos esta: (a) Hamás e Israel empiezan a escalar el fuego cruzado, (b) Hamás logra amenazar a ciudades cada vez más al norte de Israel (demostrando a todos, además, que a pesar del daño material que se le haya hecho antes, los períodos de calma son empleados para reponer y sofisticar su capacidad militar), (c) Israel consigue a través de sus sistema de alertas, refugios y ahora el escudo antimisiles, minimizar las pérdidas humanas entre su población, (d) Pero con sus bombardeos a la franja de Gaza, un territorio muy densamente poblado, las bajas civiles palestinas se elevan dramáticamente. Eso resulta de manera automática en una gran desproporción entre las muertes civiles palestinas y las israelíes, (e) Esta circunstancia genera un incremento en la presión política y diplomática en contra de Israel, acusado en cada uno de estos conflictos del empleo de fuerza desproporcionada, hasta incluso de crímenes de guerra (situación que ahora incluyó serias críticas y tensiones con sus aliados como Estados Unidos), (f) Adicionalmente, Hamás obtiene logros psicológicos importantes: mantiene en los refugios a buena parte de la población israelí, fortalece el sentimiento de inseguridad en esa sociedad, y el sentimiento de que su ejército no tiene la suficiente capacidad

para disuadirlo de seguir atacando, (f) Al percibir que Hamás no parece disuadible, el gobierno israelí se siente orillado a incrementar el monto de fuerza ejercida, lo que nos regresa al punto d, arriba descrito, (f) Con ello, al cabo de unos días o semanas, Hamás resulta políticamente fortalecida, tanto al interior de la sociedad palestina como a nivel internacional (PCPSR, 2014a; AWRAD, 2014; Watt, 2014).

Veamos ahora cómo es que eso se aplica al conflicto que inicia el 7 de octubre del 2023 con los atentados terroristas cometidos por Hamás y la Jihad Islámica contra la población israelí.

Trauma, percepción de amenaza y construcción social de legitimidad tras el 7 de octubre

Podemos analizar el efecto de los atentados del 7 de octubre del 2023 desde múltiples ángulos, los cuales se terminan entrelazando para contribuir a la construcción de diversas narrativas que, paulatinamente, se impregnaron en la conciencia colectiva de la sociedad israelí.

El shock y la percepción de vulnerabilidad

De acuerdo con una amplia y consolidada literatura, un atentado terrorista genera un estado de shock o conmoción colectiva, derivado del sentimiento de vulnerabilidad que se expande entre la población. Se instala la percepción de que cualquiera puede convertirse en víctima, lo que refuerza una sensación de inseguridad generalizada y, en muchos casos, la idea de que el Estado ha fallado en su función más básica: garantizar la seguridad de sus ciudadanos. En el terrorismo, las víctimas directas no constituyen el objetivo final, sino el medio para provocar terror y estrés colectivo en terceros, y transmitirles —a través de ese terror— un mensaje o una reivindicación política. Esta lógica no solo tiene impacto en la sociedad atacada, sino también en términos propagandísticos: permite a la organización perpetradora ganar visibilidad, atraer seguidores tanto duros como blandos, y proyectar la percepción de que avanza en sus objetivos políticos (Pillar, 2001; Hall et al., 2002; Gerwehr y Hubbard, 2007; Sullivan y Bongar, 2007; Meschoulam, 2019).

Para profundizar en el análisis, es necesario revisar el contexto que prevalecía en Israel antes de los ataques terroristas del 7 de octubre de 2023. Impulsado por una combinación de factores demográficos y por frustraciones acumuladas ante un conflicto irresuelto, un sector creciente de la población israelí comenzó a respaldar a partidos religiosos y nacionalistas de extrema derecha, lo que obligó a Netanyahu a aliarse con ellos para recuperar el poder, arrastrando al gobierno hacia posiciones cada vez más radicales ante la amenaza constante de colapso de dicha coalición (Zonszein y Levy, 2022; Lintl, 2023). Netanyahu, quien incluso al momento de los hechos enfrentaba procesos judiciales por corrupción,

optó por ceder ante sus socios antes que perder el mandato, lo que derivó en iniciativas como una reforma judicial que, durante casi todo 2023, detonó protestas masivas, boicots por parte de reservistas y una drástica caída en su aprobación. Esta fractura interna se trasladó también al ámbito palestino, donde la falta de resolución y el deterioro del entorno incrementaron los procesos de radicalización y los atentados (muchos de ellos previos al 7 de octubre), generando más redadas del ejército israelí, muertes de civiles y nuevos ciclos de violencia, mientras los partidos extremistas israelíes continuaban presionando por más asentamientos y anexiones en Cisjordania. A este escenario se sumaba el colapso institucional de la Autoridad Palestina, la debilidad de Mahmoud Abbas y la creciente penetración de Hamás en esa zona.

Esta serie de circunstancias fue ampliamente analizada con preocupación por los propios centros de pensamiento de seguridad de Israel como el Instituto de Estudios de Seguridad Nacional (INSS), el cual, desde muchos meses antes de octubre del 23, emitía una “alerta estratégica” (INSS, 2023) ante la posibilidad de que enemigos externos aprovecharan las divisiones internas para actuar.

Por tanto, cuando ocurrieron los atentados terroristas de Hamás y la Jihad Islámica, al shock del momento —como se abordará más adelante— se suma una profunda sensación de desprotección e incertidumbre frente a un gobierno que estaba incumpliendo de múltiples formas. Se configura así una doble exposición al riesgo: por un lado, frente a un Estado que no garantiza la seguridad; por el otro, ante un actor externo que representa una amenaza directa.

La perspectiva militar

En Israel, esta guerra ha sido percibida como una guerra existencial (Cortellessa, 2024; Rosenberg, 2024). No debido al tamaño o al poder de Hamás, sino por la magnitud simbólica y estratégica del ataque. Desde la perspectiva de seguridad israelí, lo ocurrido el 7 de octubre representó un tsunami de proporciones históricas. Baste considerar que, en apenas cuatro horas, se lanzaron aproximadamente 4 000 misiles contra ciudades y población civil israelí (Dahman et al., 2023); el territorio fue penetrado e invadido por miles de terroristas, quienes se encargaron de asesinar, masacrar y violar mujeres en diversas comunidades, controlando aldeas y asentamientos durante horas, en algunos casos durante días, además de secuestrar a cientos de civiles y militares para llevarlos a Gaza (Galán, Catalán y Álvarez, 2024).

Sin embargo, desde la óptica israelí, esto no solo implicaba la mayor debacle de seguridad en décadas, sino también el envío de un mensaje de debilidad sumamente peligroso a su mayor enemigo, Irán, y a todo el eje regional aliado con Teherán (Wyss, 2024). Especialmente porque Hamás y la Jihad Islámica forman parte de ese eje, y son organizaciones que reciben financiamiento, armamento y entrenamiento por parte del régimen iraní (Departamento del Tesoro de los Estados Unidos, 2023; Las Heras, 2024). Más allá de Hamás, el temor consistía en que Israel había expuesto con crudeza sus debilidades, abriendo una

ventana de oportunidad para actores que han declarado abiertamente su objetivo de destruir al Estado israelí.

Desde una perspectiva de seguridad nacional, se había producido una “tormenta perfecta” que contenía al menos los siguientes elementos: *a)* un gobierno encabezado por Netanyahu enormemente polarizante y divisivo, que ya tenía bajísimos niveles de aprobación y que ahora, tenía que liderar la guerra incluso con una aprobación menor, lo que le llevaría a tomar decisiones de seguridad diseñadas para que su coalición de gobierno no se rompiera, *b)* la incapacidad de dicho gobierno para ofrecer las condiciones mínimas de seguridad a su población y por tanto, el elevadísimo sentimiento de vulnerabilidad producido y propagado, *c)* un trauma colectivo de carácter histórico (documentado con estudios que muestran niveles de Trastorno por Estrés Post Traumático (TEPT o en inglés PTSD) en altos porcentajes de la población israelí (Levi-Belz et al., 2024; Gilboa Schechtman et al., 2025) y *d)* los riesgos geopolíticos que esa vulnerabilidad proyectaba ante enemigos como Irán o como sus aliados, quienes a partir del 8 de octubre se sumaron a la guerra enviando misiles, drones y ataques contra territorio israelí desde al menos tres frentes. Esto incluye a la milicia libanesa de Hezbollah y a los houthies que están operando contra Israel y contra la navegación comercial internacional desde Yemen.

Esta combinación de factores generó una conclusión prácticamente consensual que penetró tanto la narrativa militar como la política israelí (INSS, 2023; Lupovici, 2024): no hay alternativa sino enviar un mensaje de fuerza “a quienes nos atacaron y a todos sus aliados”. Se trataba de restaurar la capacidad disuasiva de un ejército que, antes del 7 de octubre, era percibido como el más poderoso de la región y que ahora aparecía profundamente vulnerado (Safaei, 2024; Lupovici, 2024).

Eso implicaba atacar y “destruir” a Hamás penetrando sus instalaciones militares ubicadas dentro, encima y por debajo de zonas densamente pobladas en Gaza (Kingsley et al., 2024), incluso ante el costo humano palestino que ello conllevara. El gobierno israelí ha argumentado que cada uno de sus actos está respaldado en la legalidad internacional, pero la realidad es que hay una gran cantidad de incidentes que han sido analizados por expertos y juristas en el mundo, y también en Israel, quienes han cuestionado el proceder del ejército en numerosos casos (Human Rights Watch y Oxfam, 2024; Rapoport, 2024; Blatman y Goldberg, 2025; Olmert, 2025) levantando acusaciones de crímenes de guerra e incluso genocidio (Corte Internacional de Justicia, 2023; Amnistía Internacional, 2024). Sin embargo, más allá de lo que eventualmente determinen las investigaciones y procesos jurídicos, desde la narrativa militar israelí, la prioridad ha sido la supervivencia del Estado (Rostow, 2024), colocando la seguridad nacional por encima de otras consideraciones, sean estas legales o morales (Roman y Sheva, 2024; Cortellessa, 2024).

Esto se traduce en una definición de “victoria” que admite poco cuestionamiento y consiste en la destrucción total de las capacidades de Hamás para gobernar o volver a atacar a

Israel. Es importante recalcar que esa meta se ha visto reforzada cada vez que el liderazgo de Hamás u otros actores aliados —desde Irán hasta Hezbollah— declaraban que “esos atentados fueron apenas el principio, que los repetirán una y otra vez hasta la destrucción de Israel” (MEMRI, 2024), o que “el 7 de octubre fue apenas la fase 1 del plan” (MEMRI, 2024), o que “la meta de destruir a Israel está más cerca”, ya que “Israel ha mostrado que es vulnerable y vencible” (Daoud, 2024). Con el paso de los meses, la estrategia israelí no se limitó a debilitar a Hamás, sino que buscó restablecer la ecuación disuasiva frente a Irán y todo el “anillo de fuego” que ese país ha tejido durante años. Este objetivo aparece recurrentemente a lo largo de los últimos veinte meses de enfrentamientos, y explica, entre otros hechos, los ataques israelíes contra instalaciones nucleares iraníes en junio de 2025.

Además, en este contexto, la meta de acabar con Hamás no solo es una consigna de Netanyahu y su gobierno —a pesar de su bajísima aprobación hasta mayo del 2025—. De acuerdo con encuestas de opinión, la gran mayoría de la población israelí compartía a finales del 2023 e inicios del 2024 la visión de que Hamás debía ser eliminada (Tel Aviv University, 2023; JPP, 2024). En ese entorno, resulta ilustrativa la voz de alguien como Yuval Noah Harari, uno de los críticos más constantes del gobierno de Netanyahu. Harari sostiene que el nivel de trauma vivido por la sociedad israelí ha sido de tal magnitud, que le ha impedido reconocer el sufrimiento del otro (Harris, 2023).

La estrategia de Hamás

Como se planteó anteriormente, Hamás no libra una guerra material contra Israel, o al menos no principalmente. Sus cientos de misiles enviados, sus atentados terroristas contra civiles o ataques contra militares, son solo instrumentos para luchar en un campo en donde esta agrupación es mucho más eficaz: el mundo inmaterial, la esfera psicológica, simbólica y política.

Considérese lo siguiente: tras la filtración de una serie de documentos al diario The Wall Street Journal —cuya autenticidad fue posteriormente verificada—, se supo que uno de los objetivos estratégicos de Hamás consistía en hacer colapsar las negociaciones para la normalización de relaciones entre Arabia Saudita e Israel. “No cabe duda de que el acuerdo de normalización entre Arabia Saudita y el régimen sionista está avanzando de manera significativa”, escribió Yahya Sinwar, entonces líder de Hamás en Gaza. Sinwar advertía que un acuerdo entre Israel y Riad “abriría la puerta para que la mayoría de los países árabes y musulmanes siguieran el mismo camino”. Por tanto, “se ha convertido en deber del movimiento reposicionarse para preservar la supervivencia de la causa palestina frente a la amplia ola de normalización por parte de países árabes, cuyo objetivo principal es liquidar dicha causa”. Según el propio Sinwar, el propósito era “provocar un movimiento significa-

tivo o un cambio estratégico en las dinámicas y equilibrios de la región en relación con la causa palestina" (Walker y Said, 2025). Desde esa perspectiva, los logros de Hamás tras más de un año y medio de guerra deben evaluarse más a partir de sus metas políticas que del grado de destrucción, muerte o decapitaciones que ha sufrido. Por lo pronto, Hamás ha logrado mantener a Israel atrapado en un conflicto que, al momento de este escrito, lleva 20 meses sin que el poderoso ejército israelí haya podido alcanzar los objetivos definidos por su propio gobierno. Se trata del conflicto más prolongado que Israel ha enfrentado, incluso comparado con las guerras sostenidas contra ejércitos nacionales como los de Egipto, Siria o Jordania. Ese solo hecho constituye ya un logro simbólico de peso.

Además, Hamás se inscribe eficazmente en la narrativa de la resistencia palestina. Su lucha adquiere legitimidad tanto dentro como fuera de sus zonas de operación (Wilson Center, 2023; The George Washington University, 2024). La popularidad de Hamás tiende a disminuir cuando debe asumir tareas de gobierno o administración en Gaza, y aumenta cuando confronta a Israel, percibido como una potencia ocupante, represiva e intolerante ante cualquier intento de negociación (Palestinian Center for Policy and Survey Research, 2024). Hamás, en cambio, es vista como expresión de un pueblo oprimido que necesita resistir por cualquier medio. Encuestas de ese periodo muestran que 71 % de la población palestina consideró adecuados los métodos empleados por Hamás el 7 de octubre, y que una mayoría negó que Hamás hubiera cometido atrocidades, o bien, asumió que los videos difundidos al respecto eran una invención israelí (Palestinian Center for Policy and Survey Research, 2024). Fuerza de Palestina, Hamás crece en apoyo dentro de todo el mundo árabe, e incluso dentro del mundo occidental (Al-Khalidi y Eltahir, 2023; Stalinsky, 2024).

Paralelamente, y tomando como referencia a organizaciones aliadas como Hezbollah, Hamás ha posicionado su arsenal y su infraestructura militar en zonas densamente pobladas. Ha construido además una red de túneles subterráneos que ha sorprendido por su escala: más de 800 kilómetros de extensión, en algunos tramos con hasta ocho niveles de profundidad, cruzando ciudades enteras y extendiéndose por debajo de hospitales, mezquitas, escuelas e infraestructura civil (Richemond-Barak, 2024; Fox y Aizenberg, 2025).

Así, cuando Hamás lanza su ataque contra Israel el 7 de octubre, lo hace anticipando y asumiendo la represalia israelí. Para ello, se resguarda en la vasta red subterránea que ha construido, diseñada para una guerra de guerrillas basada en el combate urbano y subterráneo. En otras palabras, edifica lo que, desde su perspectiva, constituye una trampa ideal, en la cual Israel ha optado por caer repetidamente durante los últimos quince años, aunque ahora lo haga con mayor profundidad. Y es que, mientras más intensamente ataca Israel a Hamás en nombre de su defensa —y bajo las condiciones en que Hamás se oculta—, más aumentan las víctimas civiles palestinas. Esto, a su vez, alimenta la narrativa que presenta a Israel como perpetrador: el Estado israelí pasa rápidamente de ser víctima del terrorismo a ser percibido como victimario.

Las entrevistas con líderes de Hamás publicadas por The New York Times en octubre y noviembre de 2023 son elocuentes: según sus declaraciones, buscaban producir un “estado de guerra permanente”, para “despertar al mundo” y reposicionar la causa palestina en la agenda global (Hubbard y Abi-Habib, 2023). En esas mismas declaraciones, indican que “las víctimas civiles palestinas son lamentables mártires” que morían por un propósito mayor pues su objetivo era dañar a Israel irreparablemente (Hubbard y Abi-Habib, 2023). Lo reiteró Sinwar, entonces jefe de Hamás en Gaza, en una comunicación con el liderazgo político de la organización en Qatar: “No se preocupen, tenemos a los israelíes exactamente donde queremos”, afirmó, explicando que mientras más aumente el número de civiles muertos, mayor será la presión sobre Israel para detener la guerra (Said y Jones, 2024).

Hamás también ha logrado controlar la narrativa sobre las cifras de víctimas palestinas. La organización conserva la iniciativa comunicativa: difunde los datos sin distinguir entre civiles y militantes, e incluye incluso víctimas de fuego propio o de otras agrupaciones que operan en Gaza. Este relato es replicado por medios y redes sociales a escala global. Esto no significa necesariamente que las cifras sean falsas, pero sí que Hamás ha sido eficaz en controlar su difusión conforme a un formato cuidadosamente diseñado.

En sintonía con esta eficacia narrativa, hacia 2024 la organización libanesa Hezbollah —que se sumó al conflicto contra Israel desde el 8 de octubre de 2023— sostenía que existía una oportunidad histórica para erosionar la legitimidad de Israel en Occidente y asentarse un “golpe fatal”, según lo expresó su entonces líder Hassan Nasrallah (Daoud, 2024). La estrategia consistía en insertar las metas de Hezbollah —como también lo ha hecho Hamás— en el lenguaje de la lucha contra un “Estado de colonos blancos europeos y racistas”, de modo que todo actor que combate a Israel pueda ser percibido como parte de la resistencia global contra el colonialismo, el racismo y la discriminación. En el mismo sentido, el entonces ministro de Asuntos Exteriores de Irán, Hossein Amir-Abdollahian, afirmaba que todas las fuerzas del “Eje de Resistencia” —incluyendo a Hamás, la Jihad Islámica y Hezbollah— debían aprovechar el “creciente odio hacia los israelíes” en el mundo. “Todavía necesitamos tiempo hasta alcanzar la etapa del golpe mortal”, dijo Nasrallah, “pero mientras tanto estamos ganando”.

Estos factores, por supuesto, han tenido un impacto global, pero resulta revelador que, en la sociedad del mayor aliado de Israel, Estados Unidos, este tipo de narrativas hayan calado de forma tan significativa. Una encuesta realizada en diciembre de 2023 por Harvard/Harris encontró que 51 % de los jóvenes en ese país respaldaba “que Israel sea eliminado y el territorio se otorgue a Hamás y a los palestinos”, entre otros hallazgos que reflejan un crecimiento notable del sentimiento antiisraelí en ese entorno (Harvard CAPS/Harris Poll, 2023).

Ahora bien, esto no implica que Hamás, tras los golpes sufridos —especialmente en su estructura de mando—, no haya visto debilitado también su poder inmaterial. Es evi-

dente que el costo material y humano de esta guerra ha sido devastador para la población palestina de Gaza. Así como en este texto documentamos los efectos psicosociales en la sociedad israelí como parte de la estrategia de Hamás, resulta igualmente ineludible referirse a la dimensión psicosocial y al estrés postraumático que este conflicto deja entre los gazzatíes, fenómeno paralelo al número de fatalidades y personas heridas (Aldabbour et al., 2024; Aldabbour et al., 2025; Qutishat, 2025). Además, la guerra ha afectado a Hamás de maneras que aún hoy resultan difíciles de dimensionar.

Dicho esto, como se documentará más adelante, las afectaciones políticas de Hamás comenzaron a hacerse visibles sobre todo a medida que la guerra se prolongaba, y no en sus etapas iniciales (PCPSR, 2024; PCPSR, 2025; AWRAD, 2025). En segundo lugar, el liderazgo de Hamás ha interpretado esas pérdidas como sacrificios necesarios frente a las victorias estratégicas de largo plazo que se describen en las secciones siguientes. Entre ellas destacan el impacto global en la imagen de Israel, el reposicionamiento del tema palestino en la agenda internacional, y la interrupción —o al menos el condicionamiento— de los Acuerdos de Abraham, que ya no pueden continuar ignorando las demandas palestinas en la ecuación regional. Estas metas fueron formuladas e impulsadas por el ala de Hamás que terminó imponiéndose en las disputas internas de la organización: el sector liderado por Yahya Sinwar y sus aliados (ver secciones V, VI y VII; MEMRI, 2024; Daoud, 2024).

Estrategia de Hamás y sus efectos psicológicos y políticos en la sociedad israelí

Si la estrategia de Hamás ha consistido en producir efectos psicológicos y políticos, resulta pertinente evaluar el estado de estas dos dimensiones al momento de redactar este texto.

Los efectos psicosociales en Israel se manifestaron desde los primeros días posteriores a los atentados del 7 de octubre. Un mes después, una investigación realizada por académicos israelíes e internacionales reveló que 34 % de los israelíes encuestados presentaba síntomas compatibles con Trastorno por Estrés Postraumático (TEPT). El estudio indicaba que incluso personas que no vivieron el trauma de manera directa mostraban secuelas emocionales significativas, lo que sugiere que el impacto psicológico del ataque ha sido profundo y generalizado en la sociedad israelí. Los investigadores advertían que, aunque muchas personas podrían recuperarse con el tiempo, una proporción relevante corría el riesgo de desarrollar TEPT crónico si no se atendían adecuadamente. Comparado con eventos traumáticos anteriores, tanto en Israel como en el extranjero, la magnitud de la respuesta emocional en este caso era evaluada como una situación sin precedentes (Feingold, Tzur Bitan y Neria, 2024). En estudios posteriores de seguimiento, estos efectos psicosociales han arrojado importantes secuelas (Levi-Belz et al., 2025).

El contagio de estrés colectivo es un tema muy estudiado. Por ejemplo, una investigación de 2024, realizada por la Universidad de Haifa, encontró que más de 66 % de los israelíes viviendo en el extranjero experimentaron síntomas de TEPT en los dos meses posteriores al inicio de la guerra, especialmente aquellos con familiares en zonas de conflicto (The Media Line, 2024). La propagación del estrés colectivo tiene múltiples efectos. La literatura especializada ha demostrado que las personas sometidas a altos niveles de estrés o miedo tienden a ser menos tolerantes, más reactivas y más propensas a excluir a los demás (Siegel, 2007; Wilson, 2004). Se ha comprobado que la exposición al terror genera un estado de tensión psicológica que, a su vez, produce una percepción de amenaza frente al grupo agresor, lo que refuerza actitudes excluyentes (Canetti-Nisim, Halperin, Sharvit y Hobfoll, 2009). En otras palabras, la tensión generada por el miedo provoca un sentimiento de amenaza que nos hace comportarnos de maneras excluyentes. Hirsch-Hoefer, Canetti, Rapaport y Hobfoll (2016) lo expresan con una frase contundente: “El conflicto endurecerá tu corazón”. En su investigación, los autores explican que la exposición al terrorismo o violencia política ocasiona que las personas apoyen menos los esfuerzos de paz. Estos sentimientos pueden repercutir en una amplia gama de aspectos, desde las preferencias electorales y el respaldo a políticas como el cierre de fronteras, hasta el castigo colectivo a determinados grupos religiosos o sociales, incluyendo, en algunos casos, el deseo de represalias violentas contra quienes son percibidos como “enemigos” (Hanes y Machin, 2014).

Las tensiones políticas al interior de la sociedad israelí también se hicieron evidentes desde el inicio del conflicto y se intensificaron con el paso de los meses. Ello no solo se reflejaba en la baja aprobación del primer ministro y su gobierno, sino también en diversas filtraciones a la prensa que revelaban divisiones entre las distintas autoridades y cuerpos responsables de la toma de decisiones en torno a la guerra.

Para ilustrar lo anterior, cabe mencionar lo reportado por The New York Times en 2024: tras casi nueve meses de conflicto, se había profundizado una fractura entre el liderazgo militar israelí y el primer ministro Netanyahu. Mientras los altos mandos —incluido el jefe del Estado Mayor y otros generales— apoyaban una tregua que permitiera liberar a los rehenes y dar un respiro a un ejército exhausto, Netanyahu se oponía a cualquier alto al fuego que dejara a Hamás en el poder, temiendo la ruptura de su coalición. Los militares consideraban que continuar la ofensiva sin una estrategia clara para el “día después” solo prolongaba una guerra sin horizonte, agotaba los recursos del ejército y dificultaba la gestión de eventuales escaladas en otros frentes. Las tensiones quedaron evidenciadas en declaraciones públicas, como las del portavoz militar que cuestionó la viabilidad de “eliminar” a Hamás como organización. Esta creciente desconexión reflejaba una crisis de confianza en el liderazgo político, al tiempo que evidenciaba fricciones en torno al rumbo de la guerra, la falta de planificación posconflicto y el desgaste operativo de las fuerzas armadas (Bergman, Kingsley y Odenheimer, 2024).

Esta perspectiva encuentra un eco en la opinión pública israelí. Según encuestas, 70 % de la población desea el cese al fuego inmediato y la liberación de los rehenes, incluso si esto implica que Israel deba realizar concesiones importantes. Seis de cada diez israelíes consideran que la continuación de la guerra obedece a motivaciones políticas del gobierno actual, en el cual solo 24 % confía. Además, 74 % opina que el gobierno no tiene un plan para poner fin al conflicto. De hecho, casi la mitad de la población aprueba el plan de transición egipcio para establecer un gobierno palestino en Gaza; solo 20 % respalda el restablecimiento de asentamientos judíos en ese territorio, y apenas 16 % apoya una administración militar israelí sobre la Franja (INSS, 2025).

En suma, si uno de los objetivos de Hamás era provocar impactos psicológicos y políticos al interior de la sociedad israelí, puede afirmarse que dicho objetivo ha sido alcanzado. Sin embargo, los efectos no se limitan al ámbito interno: la dimensión internacional también debe ser considerada.

El impacto internacional: diplomacia, cortes, narrativas y economía

Tras una revisión de las confrontaciones entre Israel y Hezbollah en 2006, o con Hamás desde 2008 y 2009, y de ahí en adelante, podemos observar un patrón: tras una dinámica ascendente de violencia, Israel aplica la fuerza de manera intensiva a fin de disuadir a la organización enemiga. Sin embargo, como esta disuasión no suele lograrse de forma inmediata, Israel decide escalar sus operaciones —incluso con ofensivas terrestres como ocurrió en Líbano en 2006, o en Gaza en 2008-9 y 2014, además de 2023— lo que incrementa de manera significativa el número de víctimas civiles, en particular entre la población palestina. A medida que aumenta el número de muertos, las acusaciones internacionales contra Israel por crímenes de guerra se intensifican, no solo por parte de gobiernos y sociedades de países considerados adversarios, sino también desde sectores de países occidentales aliados, muchos de los cuales son proveedores de armamento o socios estratégicos de Israel, incluyendo miembros de la OTAN. Estas denuncias suelen traducirse en presiones políticas directas desde Washington hacia Jerusalén, para poner fin o al menos reducir las hostilidades. Pero más allá de la relación bilateral con EE.UU., el impacto político y diplomático para Israel en el plano internacional suele ser considerable.

Si esto ya era evidente en ciclos de violencia previos, lo ocurrido en la guerra actual lo ha exacerbado aún más. En el presente, puede hablarse de un creciente aislamiento de Israel en distintos planos. Entre los principales elementos que configuran esta situación se encuentran:

- 1) Procesos en contra de Israel por cargos que van desde genocidio hasta la comisión de otros crímenes de guerra, atrocidades y crímenes contra la humanidad, tanto

ante la Corte Internacional de Justicia (CIJ) como ante la Corte Penal Internacional (CPI). La diferencia con ciclos anteriores no es solamente la naturaleza de los cargos, sino el nivel institucional y judicial que han alcanzado. La CIJ ya ha emitido medidas cautelares contra Israel en el proceso iniciado por Sudáfrica bajo la Convención para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio (Corte Internacional de Justicia, 2023), mientras que la CPI ha solicitado órdenes de arresto en contra del primer ministro Netanyahu y del exministro de defensa Gallant (Corte Penal Internacional, 2024). El precedente de emitir tales órdenes contra líderes de un Estado democrático aliado de Occidente marca un parteaguas en la legitimidad internacional de Israel, y abre la puerta a que terceras jurisdicciones nacionales puedan actuar bajo el principio de jurisdicción universal.

- 2) Múltiples condenas ante otros organismos y organizaciones internacionales. A nivel de la Asamblea General de la ONU, del Consejo de Derechos Humanos, de foros multilaterales como la Liga Árabe, la Unión Africana o incluso algunos espacios en el G-77, las votaciones en contra de Israel han sido contundentes, muchas veces con el apoyo de países que tradicionalmente se habían abstenido o mantenido posiciones más balanceadas (UN News, 2024b; Lukiv, 2025, Comisión de Derechos Humanos de la Naciones Unidas, 2025; Unión Africana, 2025; UNICEF, 2025; OMS, 2025). Por ejemplo, en junio de 2025, la Asamblea General de la ONU aprobó con 149 votos a favor una resolución para poner fin al bloqueo y abrir las fronteras de Gaza, con solo 12 votos en contra (UN News, 2025). En diciembre de 2024, 158 países votaron en la ONU por un alto al fuego inmediato, mientras 159 apoyaron el mandato de UNRWA (UN News, 2024a).
- 3) La exclusión de ciudadanos israelíes y delegaciones israelíes para participar en eventos internacionales. A diferencia de ciclos anteriores de violencia, esta vez se han multiplicado los boicots formales e informales en foros académicos, culturales, científicos y deportivos. Universidades en Europa han cancelado colaboraciones con instituciones israelíes (Eichner, 2025); artistas, atletas y científicos han sido vetados o excluidos de eventos (Nabbi, 2024; Landauro, 2025); y ha habido incluso casos en los que delegaciones oficiales israelíes han sido bloqueadas de participar en conferencias multilaterales o actividades de cooperación regional. Este tipo de medidas no solo impactan el prestigio de Israel como país, sino que afectan también a su sociedad civil y a su comunidad académica, científica y cultural, profundizando la sensación de aislamiento.
- 4) La decisión de muchos países occidentales de otorgar el reconocimiento al Estado Palestino marginando a Israel de alguna negociación al respecto. En meses recientes, países como España, Irlanda y Noruega, entre otros, han declarado oficialmente el reconocimiento del Estado palestino (Landale, 2024), en lo que constituye no solo

un acto simbólico, sino una toma de posición política clara. Algunos de estos países eran considerados aliados estratégicos de Israel dentro del contexto europeo, lo cual hace que el reconocimiento adquiera una carga política aún mayor. Esta tendencia deja a Israel más aislado diplomáticamente, y lo relega de espacios potenciales de negociación sobre una solución futura al conflicto, debilitando su capacidad de incidir en el diseño del escenario post-bélico.

- 5) En general, podríamos decir que el tema palestino ha sido eficazmente repositionado en la agenda global. No solamente una buena parte de la comunidad internacional ha quedado convencida de que la solución definitiva al estatus del Estado palestino es impostergable, sino que se han interrumpido los procesos de normalización de relaciones entre Israel y distintos países árabes, especialmente Arabia Saudita —uno de los objetivos centrales de Hamás, de acuerdo con el texto del *wsj* que citamos arriba (Walker y Said, 2025)— conocidos como los Acuerdos de Abraham, tema que detallamos abajo.
- 6) Las consecuencias económicas ya son palpables, entre ellas la degradación del grado de inversión de Israel y otras afectaciones vinculadas a la estabilidad financiera. Diversas agencias calificadoras han reducido la calificación crediticia del país (Wrobel, 2024), señalando no solo la prolongación del conflicto en Gaza, sino también el debilitamiento de la gobernabilidad interna, el incremento en la percepción de riesgo y la posibilidad de una guerra a gran escala en múltiples frentes. Paralelamente, el shekel ha mostrado una alta volatilidad, el turismo ha caído drásticamente, las inversiones extranjeras directas se han frenado y sectores estratégicos como el tecnológico (que había sido uno de los motores de crecimiento) han comenzado a mostrar signos de desaceleración. A ello se suma la creciente presión por parte de sectores de consumidores y activistas que promueven boicots económicos contra empresas israelíes o con vínculos con el aparato militar (Harounoff, 2024; Alexander, 2024).

En conjunto, estos factores reflejan una degradación acelerada y más profunda que en conflictos anteriores de la posición internacional de Israel. Aunque mantiene apoyos clave —como amplios sectores del Congreso estadounidense y algunos gobiernos europeos—, su margen de maniobra en los planos diplomático, económico y jurídico se ha reducido de manera significativa.

Desde la perspectiva de Hamás, uno de los principales logros ha sido precisamente el daño reputacional infligido a Israel en el mundo árabe. Una encuesta del Washington Institute for Near East Policy mostró que 96 % de los saudíes consideraba que los países árabes deberían romper todos los lazos con Israel en protesta por la guerra en Gaza. Además, 91 % percibía el conflicto como una victoria para los palestinos, árabes y musulmanes. El apoyo a Hamás aumentó de 10 % a 40 % en comparación con encuestas previas al conflicto, y 95 % de los encuestados no creía que Hamás hubiese matado civiles israelíes en los ataques del

7 de octubre. Solo 16 % opinaba que Hamás debería abandonar su llamado a la destrucción de Israel y aceptar una solución de dos Estados. Según dicho instituto, a pesar de la represión política en Arabia Saudita, estas cifras reflejan un fuerte rechazo popular hacia la normalización con Israel, lo que complica los esfuerzos diplomáticos liderados por Estados Unidos para establecer relaciones entre ambos países (Cleveland y Pollock, 2023).

Más allá del mundo árabe, Israel también enfrenta un creciente deterioro en la opinión pública internacional, especialmente en Estados Unidos, su principal aliado. Según un estudio del Pew Research Center (Silver, 2025a), 53 % de los estadounidenses expresó una opinión desfavorable hacia Israel, lo que representa un aumento de 11 puntos porcentuales respecto a 2022. A juicio del Instituto de Estudios de Seguridad Nacional (INSS) de Tel Aviv, esta evolución marca la entrada de la opinión pública estadounidense en una “zona de peligro”, especialmente tratándose de tendencias de largo plazo. La pérdida de apoyo es particularmente aguda entre los sectores más jóvenes y liberales del electorado, muchos de los cuales forman parte de la llamada “generación TikTok”, que obtiene buena parte de su información a través de redes sociales. La elevada cifra de víctimas civiles en Gaza ha influido de forma significativa en esta transformación de percepciones: según otra encuesta de Pew, solo 14 % de los estadounidenses menores de 30 años expresó simpatía hacia Israel, mientras que 33 % se identificó más con la causa palestina. Este cambio generacional, si se consolida, podría tener implicaciones profundas en el vínculo bilateral a mediano y largo plazo, con efectos que van más allá de la política exterior e inciden directamente en la legitimidad moral que Israel proyecta ante amplios sectores de la ciudadanía global (Bateman, Mintz y Edwards, 2025).

Cabe destacar que este fenómeno no emergió exclusivamente con el desarrollo de la guerra, sino que era observable desde el 8 de octubre, apenas un día después de los atentados, lo que evidencia la existencia de una animadversión previa hacia Israel, identificada y explotada estratégicamente por Hamás (Hassan, 2023; Thomas y Russell, 2023; Ahn, 2023).

El desgaste en la imagen internacional y en potenciales consecuencias económicas también ha sido ampliamente documentado por diversos informes. Considerar que en el índice RepCore® Nations 2022 (Reputation Lab, 2022), Israel ocupaba el puesto 45 entre las 60 economías más grandes evaluadas por ciudadanos del G7. Sin embargo, en la edición de 2024, Israel descendió al puesto 54, una caída de nueve posiciones y en 2025 todavía descendió al sitio 55 (Reputation Lab, 2025). Además, en el Nation Brands Index (NBI) de 2024, Israel se ubicó en el último lugar entre 50 países evaluados. La percepción de Israel como una fuente de inestabilidad global y su asociación con “fuerzas del caos” contribuyeron a esta posición (Eretz, 2024). En el ranking de “Best Countries” de U.S. News de 2024, Israel cayó del puesto 36 al 46, su clasificación más baja desde la creación del índice.

La reputación no es un tema menor. Según el señalado reporte RepCore® Nations, los países con mayor reputación tienden a recibir más turistas, atraer mayor inversión extran-

jera y aumentar sus exportaciones. Según el análisis de series históricas, una mejora de un punto en el indicador RepScore se traduce en promedio en un incremento de 7.2 % de ingresos turísticos y de 1 % en inversión extranjera directa. Así que es predecible que las consecuencias económicas de un solo punto en el indicador, no digamos de 10 posiciones, tendrá efectos económicos de consideración en ese país (Reputation Lab, 2025).

¿Cómo, entonces, se define una “victoria”?

Si consideramos lo que Netanyahu expresó desde el inicio de esta guerra, discurso que mantiene hasta el momento de este texto (Cortellessa, 2024), la “victoria” es solo un triunfo total definido por los siguientes factores: *a*) la recuperación de todos los rehenes que hasta este punto siguen en cautiverio, *b*) la destrucción del poder militar de Hamás, *c*) el desarme de esa agrupación, *d*) el desmantelamiento de las capacidades de Hamás para gobernar, y *e*) el exilio de los miembros de Hamás que sobrevivan a la guerra. Hasta el momento, no parece haber margen para soluciones intermedias. Al establecer públicamente estos objetivos como las metas de la guerra, cualquier concesión que implique resultados menores afectaría políticamente al primer ministro y podría poner en riesgo la frágil coalición que lo sostiene en el poder.

Cabe señalar, sin embargo, que tras la campaña de bombardeos y ataques lanzada por Israel contra Irán en junio de 2025, la ecuación podría haberse modificado, ya que Netanyahu ha experimentado un repunte en sus niveles de aprobación y en la percepción de su liderazgo (Deitch et al., 2025). No obstante, queda por ver si mantendrá estos índices una vez concluida la campaña contra Irán, y si estaría dispuesto a negociar un cese al fuego definitivo —más allá de las treguas temporales— aun si ello implicara la ruptura de su coalición. Todo esto, como se ha señalado, permanece en desarrollo. Lo que sí puede afirmarse es que esa concepción de victoria ha guiado las decisiones del gobierno israelí a lo largo de los últimos 20 meses.

Es importante considerar otras definiciones de victoria que se han expresado dentro de Israel. Por ejemplo, citando nuevamente al INSS (Guterman y Dekel, 2025), uno de sus informes compara el plan israelí “Gideon’s Chariots” con la propuesta egipcia respaldada por la Liga Árabe para poner fin a la guerra en Gaza. El plan del gobierno israelí busca la ocupación de al menos 70 % del territorio, la derrota de Hamás, la concentración de la población palestina en el sur del enclave y su eventual emigración, a costa de grandes riesgos: muertes de rehenes, divisiones internas, costos económicos, legales y diplomáticos, y la posible pérdida de oportunidades de normalización regional. En cambio, sigue el INSS, la propuesta egipcia implica un alto al fuego, la liberación de rehenes y la instauración de una administración palestina tecnocrática bajo auspicio internacional. Aunque no contempla la derrota total de Hamás, esta vía permitiría reconstruir Gaza, reducir presiones internacionales, esta-

bilizar la región y reabrir posibilidades de normalización con Arabia Saudita y otros actores árabes (Guterman y Dekel, 2025). Cabe destacar que esta última propuesta es respaldada por una amplia mayoría de la ciudadanía israelí, según encuestas previamente citadas.

Para Guterman y Dekel (2025), una “victoria” no se limita a una derrota militar absoluta de Hamás. Reconocen que el plan “Gideon’s Chariots” puede ofrecer una victoria clásica —control militar total y destrucción del gobierno de Hamás—, pero subrayan que ésta vendría acompañada de costos inmensos y posiblemente insostenibles. En cambio, la propuesta egipcia, aunque no implique el colapso total de Hamás, podría constituir una “victoria limitada” o pragmática al lograr objetivos clave: recuperar a los rehenes, detener la guerra, reducir riesgos en otros frentes, permitir una reconstrucción controlada de Gaza y fortalecer la posición estratégica y diplomática de Israel a través de acuerdos regionales. Así, los autores plantean una noción de victoria más estratégica y sostenible que puramente militar.

Debe subrayarse que Hamás ha sufrido daños materiales considerables. No obstante, como advierte Amos Harel, analista israelí de asuntos militares, “Hamás está golpeada, dispersa y en inferioridad numérica, pero Israel aún está lejos de la victoria”. Según el autor, “los batallones [de Hamás] han perdido la mayor parte de su estructura de mando tras 20 meses de guerra. En algunos casos, el mando ha cambiado dos o tres veces durante el conflicto. Las filas han sido ocupadas por jóvenes menores de 18 años que reemplazan a combatientes experimentados abatidos. Sin embargo, en esta etapa, estos desarrollos no acercan a Israel a una victoria en la guerra” (Harel, 2025).

La razón esencial es que, como movimiento de resistencia asimétrica que son, la meta estratégica de Hamás tan solo consiste en resistir, causando en el camino el mayor daño posible a Israel, no en la esfera material, sino en los rubros arriba mencionados, sustancialmente en lo psicológico, lo político, lo diplomático y lo económico. En la medida en que Hamás logra reposicionar la causa palestina en la agenda global, conferir legitimidad a su narrativa, condicionar los Acuerdos de Abraham a una salida política al conflicto, y socavar la imagen de Israel tanto en el plano interno como internacional, su estrategia se considera exitosa.

Desde esta perspectiva, lo relevante no es si Hamás ha perdido arsenal, personal o líderes, sino si está más cerca o más lejos de sus objetivos psicológicos, políticos, sociales, económicos y diplomáticos: eso es lo que define una guerra societal (Levite y Shimshoni, 2024). Dicho esto, hay una dimensión en la cual, a diferencia de otras confrontaciones con Israel, Hamás no ha conseguido sostener su posicionamiento y esto también debe considerarse cuando se evalúan los factores de ganancia o pérdida de ese actor. En conflictos previos, usualmente Hamás conseguía un fuerte respaldo político entre la población palestina. Golpear a Israel comúnmente terminaba por favorecerle. De hecho, estudios posteriores al conflicto del 2014, por citar un ejemplo, mostraban que, de haber elecciones en ese momento, Hamás las habría ganado (PCPSR, 2014b).

Sin embargo, desde 2023 hasta 2025, esa historia requiere matices. Es cierto que en los primeros meses posteriores a los ataques del 7 de octubre, la población palestina expresó un amplio respaldo a las tácticas empleadas por Hamás (AWRAD, 2023), y que su posicionamiento político se fortaleció, especialmente en Cisjordania (PCPSR, 2023). No obstante, conforme la guerra se prolongó y el sufrimiento palestino se intensificó, la aprobación de Hamás cayó drásticamente, tanto en Cisjordania como en Gaza, sobre todo en esta última (AWRAD, 2024; PCPSR, 2024).

A pesar de ello, como se señaló anteriormente, el posicionamiento de Hamás como organización legítima de resistencia ha crecido entre poblaciones árabes y musulmanas de distintos países, e incluso entre otros sectores globales (Cleveland y Pollock, 2023; Arab Center Washington DC, 2024; Harvard CAPS/Harris Poll, 2025). En paralelo, la percepción sobre la legitimidad de Israel —incluidas sus tácticas, metas y estrategias de largo plazo— ha disminuido significativamente desde octubre de 2023 hasta el presente (YouGov, 2025; Silver, 2025a; Silver, 2025b; Kinkartz, 2025).

Conclusiones

Hay muchas reflexiones desarrolladas en los apartados anteriores que permiten esbozar algunas conclusiones sustantivas.

En primer lugar, una agrupación extremista como Hamás ha demostrado a lo largo del tiempo una notable capacidad para establecer trampas estratégicas en las que Israel, reiteradamente, ha terminado por caer. Estas emboscadas, más allá de los daños materiales o militares inmediatos, han producido efectos de largo alcance que, con frecuencia, no son adecuadamente dimensionados por la dirigencia israelí. Desde una lógica predominantemente militar, Israel busca restaurar su capacidad disuasiva frente a Hamás y otros actores hostiles. Sin embargo, no siempre pondera con claridad que, en la medida en que sus enemigos perciben que sus tácticas generan impactos efectivos en esferas como la psicológica, la política y la diplomática, aumentan sus incentivos para replicarlas o intensificarlas con el tiempo.

En segundo lugar, como lo han demostrado diversas investigaciones a lo largo del tiempo (Institute for Economics and Peace, 2015, 2017, 2024), el abordaje sostenible de fenómenos como la radicalización y el terrorismo exige mucho más que operaciones de inteligencia o acciones militares selectivas. La única vía duradera para erradicar estas dinámicas consiste en la construcción de condiciones estructurales de paz, profundas y sostenibles. Sin entrar aquí en detalles exhaustivos, es importante subrayar que ello implica el diseño e implementación de estrategias integrales que consideren simultáneamente factores económicos, sociales y políticos, de modo que no se sigan reproduciendo los contextos que alimentan la violencia. Combinadas con procesos de mediación, diplomacia y negociación, estas estrategias

han demostrado ser, en la práctica, mucho más eficaces que la aplicación masiva y unilateral de la fuerza. La experiencia histórica es clara al respecto: las respuestas exclusivamente militarizadas tienden a desplazar, transformar o incluso reforzar los ciclos de radicalización.

Por último, si trasladamos estas consideraciones al caso concreto del conflicto entre Israel y Hamás, se vuelve imprescindible revisar críticamente la trayectoria histórica del conflicto para comprender hasta qué punto la falta de resolución y la “intratabilidad” de la cuestión palestino-israelí han generado espirales cada vez más intensas de violencia. Es cierto que la fórmula de “Dos Estados para Dos Pueblos” enfrenta obstáculos de gran envergadura. Sin embargo, el mantenimiento indefinido de la ocupación y el estancamiento político no hacen sino alimentar nuevas formas de extremismo y exacerbar los factores de resentimiento acumulado. Si bien ha habido múltiples intentos fallidos de negociación y actores que han saboteadon iniciativas de paz —como Hamás en momentos clave—, ello no implica que el camino del diálogo deba abandonarse. Por el contrario, es urgente identificar qué elementos sí han funcionado en el pasado, corregir aquello que provocó fracasos y retomar los procesos con una estrategia más realista y sostenida. Para ello, el papel de los mediadores internacionales no puede limitarse a intervenir únicamente cuando las balas y las bombas estallan: su trabajo debe ser constante, preventivo y comprometido con la transformación de fondo. Porque cuando se deja que los conflictos se enquisten en el silencio, lo inevitable no es la paz, sino la próxima explosión.

Sobre los autores

MAURICIO MESCHOULEM es licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Iberoamericana, México; maestro en Estudios Humanísticos con especialización en Historia por el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, y doctor en Políticas Públicas y Administración con especialización en Terrorismo, Mediación y Paz por Walden University en los EE.UU. Desde 1993 es profesor de los departamentos de Estudios Internacionales e Historia de la UIA, y ha dado clases en la UNAM y en el ITAM. Fundó y dirige el Centro de Investigación para la Paz, México, A.C.; es miembro del Foro de Seguridad Internacional de Halifax, parte del equipo internacional del centro de pensamiento Institute for Integrated Transitions, articulista semanal en El Universal, colaborador de W Radio y Foro TV. Su investigación es en torno a temas de terrorismo y construcción de paz, se ha concentrado en la situación que vive México desde hace algunos años. Entre sus publicaciones se encuentran: *La guerra en Siria: siete años de análisis. Abril 2011-Mayo 2018* (2018) Publicación Independiente; *ISIS o Estado Islámico: Entender su guerra para encontrar la paz* (2017) Publicación Independiente.

ALEJANDRA NURKO BENBASSAT es licenciada en Relaciones Internacionales por el Instituto Tecnológico Autónomo de México, con formación académica complementaria en la Universidad Autónoma de Barcelona. Actualmente es investigadora en el Centro de Investigación para la Paz, México, A.C., donde ha participado en proyectos para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Colabora también como columnista en El Sol de México. Fue editora web y asistente editorial en la revista académica Foreign Affairs Latinoamérica. Se especializa en temas de paz, seguridad y violencia.

FERNANDO DE LA PARRA NAVARRO es licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Iberoamericana, con formación complementaria en Política Internacional por el Institut d'Études Politiques de Lyon. Su trayectoria académica y profesional se ha centrado en el estudio y la aplicación de la construcción de paz, la seguridad humana, el desarme nuclear y el fortalecimiento del tejido social, con un enfoque interdisciplinario que combina la investigación empírica, la gestión de proyectos sociales y el análisis de políticas públicas. Actualmente se desempeña como investigador en el Centro de Investigación para la Paz, México, A.C. Su trabajo más reciente incluye la elaboración de un índice para medir la Violencia Política hacia las Mujeres con Razón de Género (VPMRG). Es fundador del colectivo ciudadano TEOCINTLE, una iniciativa de recuperación de espacios públicos en la Ciudad de México que articula saberes de la permacultura, el urbanismo sostenible y la construcción de comunidad desde una perspectiva socioambiental.

Referencias bibliográficas

- Ahn, Ashley (2023) “Hundreds rally at Israeli Consulate in L.A., calling for cease-fire in Gaza” *Los Angeles Times* [en línea]. 4 de noviembre. Disponible en: <<https://www.latimes.com/california/story/2023-11-04/thousands-of-pro-palestinians-rally-at-israeli-consulate-in-l-a-calling-for-end-to-invasion-of-gaza>> [Consultado el 1 de julio de 2025].
- Al-Khalidi, Suleiman y Nafisa Eltahir (2023) “Muslims protest around world to demand end to Israel’s Gaza campaign” *Reuters* [en línea]. Disponible en: <<https://www.reuters.com/world/muslims-protest-around-world-demand-end-israels-gaza-campaign-2023-10-20/>> [Consultado el 7 de junio de 2025].
- Aldabbour, Belal; Abuabada, Amal; Lahlouh, Amro; Halimy, Mohammed; Elamassie, Samah; Al-Karim Sammour, Abd; Skaik, Adnan y Saralees Nadarajah (2024) “Psychological impacts of the Gaza war on Palestinian young adults: a cross-sectional study of depression, anxiety, stress, and PTSD symptoms” *BMC Psychology*, 12. DOI: <<https://doi.org/10.1186/s40359-024-02188-5>> [Consultado el 30 de junio de 2025].
- Aldabbour, Belal; El-Jamal, Mariam; Abuabada, Amal; Al-Dardasawi, Aseel; Abusedo, Eman; Abu Daff, Huda; Al-Saqqa, Hala; Abu Helal, Doaa; Abu Radwan, Rawan; El-Hindawi, Rola; Hamada, Mariam; Abu Khader, Wafaa y Ali Dardas, Latefa (2025) “The Psychological Toll of War and Forced Displacement in Gaza: A Study on Anxiety, PTSD, and Depression” *Chronic Stress (Thousand Oaks)*, 9. DOI: <<https://doi.org/10.1177/24705470251334943>> [Consultado el 30 de junio de 2025].
- Alexander, Kristian (2024) “Consumers Protest the Gaza War by Boycotting US Goods” *Stimson Center* [en línea]. 9 de abril. Disponible en: <<https://www.stimson.org/2024/consumers-protest-the-gaza-war-by-boycotting-us-goods/>> [Consultado el 7 de junio de 2025].
- Amnistía Internacional (2024) “Israel/Occupied Palestinian Territory: ‘You Feel Like You Are Subhuman’: Israel’s Genocide Against Palestinians in Gaza” *Amnistía Internacional* [en línea]. 5 de diciembre. Disponible en: <<https://www.amnesty.org/es/documents/mde15/8668/2024/en/>> [Consultado el 4 de junio de 2025].
- Arab Center Washington DC (2024) *Arab Public Opinion about Israel’s War on Gaza* [en línea]. Disponible en: <<https://arabcenterdc.org/resource/arab-public-opinion-about-israels-war-on-gaza/>> [Consultado el 8 de junio de 2025].
- Arab World for Research & Development (2014) *Results of a West Bank-only Public Opinion Poll and a Specialized Poll for Opinion Leaders Focusing on the Current War in Gaza* [en línea]. AWRAD. Disponible en <<https://www.awrad.org/en/article/10367/23-July-2014-Results-of-a-West-Bank-only-Public-Opinion-Poll-and-a-Specialized-Poll-for-Opinion-Leaders-Focusing-on-the-Current-War-in-Gaza>> [Consultado el 2 de junio de 2025].

- Arab World for Research & Development (2023) *Wartime Poll: Results of an Opinion Poll Among Palestinians in the West Bank and Gaza Strip* [pdf]. AWRAD. Disponible en: <<http://awrad.org/files/server/polls/polls2023/Public%20Opinion%20Poll%20-%20Gaza%20War%202023.pdf>> [Consultado el 7 de junio de 2025].
- Arab World for Research & Development (2024) *Results of Public Opinion Poll among Palestinians in the West Bank and Gaza Strip* [pdf]. AWRAD. Disponible en: <<https://www.awrad.org/files/flash/Press%20Release%20-%20English%202021.12.24.pdf>> [Consultado el 7 de junio de 2025].
- Arab World for Research & Development (2025) *Results of Public Opinion Poll among Gaza Palestinians amid Escalating Humanitarian Crisis* [pdf]. AWRAD. Disponible en: <<https://www.awrad.org/files/flash/English%20Main%20Results%20-%20Opinion%20Poll%20among%20Gaza%20Palestinians.pdf>> [Consultado el 1 de julio de 2025].
- Bateman, Tom; Mintz, Luke y Giles Edwards (2025) “Americans used to be steadfast in their support for Israel. Those days are gone” *BBC News* [en línea]. 5 de mayo. Disponible en: <<https://www.bbc.com/news/articles/cr4n90g6v9qo>> [Consultado el 2 de junio de 2025].
- Bergman, Ronen; Kingsley, Patrick y Natan Odenheimer (2024) “Israeli Generals, Low on Munitions, Want a Truce in Gaza” *The New York Times* [en línea]. 2 de julio. Disponible en: <<https://www.nytimes.com/2024/07/02/world/middleeast/israel-military-gaza-cease-fire.html>> [Consultado el 2 de junio de 2025].
- Blatman, Daniel y Amos Goldberg (2025) “There’s No Auschwitz in Gaza. But It’s Still Genocide” *Haaretz* [en línea]. 30 de enero. Disponible en: <<https://www.haaretz.com/israel-news/2025-01-30/ty-article-magazine/.highlight/theres-no-auschwitz-in-gaza-but-its-still-genocide/00000194-b8af-dee1-a5dc-fcff384b0000>> [Consultado el 9 de junio de 2025].
- Canetti-Nisim, Daphna; Halperin, Eran; Sharvit, Keren y Stevan E. Hobfoll (2009) “A New Stress-Based Model of Political Extremism: Personal Exposure to Terrorism, Psychological Distress, and Exclusionist Political Attitudes” *Journal of Conflict Resolution*, 53(3). doi: <<https://doi.org/10.1177/0022002709333296>> [Consultado el 20 de mayo de 2025].
- Cleveland, Catherine y David Pollock (2023) “New Poll Sheds Light on Saudi Views of Israel-Hamas War” *The Washington Institute for Near East Policy* [en línea]. 21 de diciembre. Disponible en: <<https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/new-poll-sheds-light-saudi-views-israel-hamas-war>> [Consultado el 2 de junio de 2025].
- Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas (2025) *Human rights situation in the Occupied Palestinian Territory, including East Jerusalem, and the obligation to ensure accountability and justice* [pdf]. Organización de las Naciones Unidas. Disponible en: <<https://docs.un.org/en/A/HRC/58/L.30/Rev.1>> [Consultado el 7 de junio de 2025].
- Corte Internacional de Justicia (2023) *Application of the Convention on the Prevention and Punishment of the Crime of Genocide in the Gaza Strip (South Africa v. Israel)* [pdf]. 29

- de diciembre. *ICJ*. Disponible en: <<https://www.icj-cij.org/sites/default/files/case-related/192/192-20231228-app-01-00-en.pdf>> [Consultado el 4 de junio de 2025].
- Corte Penal Internacional (2024) *Situation in the State of Palestine: ICC Pre-Trial Chamber I rejects the State of Israel's challenges to jurisdiction and issues warrants of arrest for Benjamin Netanyahu and Yoav Gallant* [comunicado de prensa] [en línea]. 21 de noviembre. *ICC*. Disponible en: <<https://www.icc-cpi.int/news/situation-state-palestine-icc-pre-trial-chamber-i-rejects-state-israels-challenges>> [Consultado el 6 de junio de 2025]
- Cortellessa, Eric (2024) “Exclusive: Netanyahu at War” *TIME* [en línea]. 8 de agosto. Disponible en: <<https://time.com/7008717/benjamin-netanyahu-interview/>> [Consultado el 3 de junio de 2025].
- Dahman, Ibrahim; Gold, Hadas; Iszo, Lauren; Tal, Amir; Salman, Abeer; Khadder, Kareem; Allen Green, Richard y Hande Atay Alam (2023) “Netanyahu says Israel is ‘at war’ after Hamas launches surprise air and ground attack from Gaza” *CNN* [en línea]. 7 de octubre. Disponible en: <<https://edition.cnn.com/2023/10/07/middleeast/sirens-israel-rocket-attack-gaza-intl-hnk>> [Consultado el 3 de junio de 2025].
- Daoud, David (2024) “How Hezbollah Hopes to Mobilize the West’s Anger Against Israel” *Haaretz* [en línea]. 28 de febrero. Disponible en: <<https://www.haaretz.com/opinion/2024-02-28/ty-article-opinion/.premium/how-hezbollah-hopes-to-mobilize-the-wests-anger-against-israel/0000018d-efc6-dd0a-afcf-efd6a7920000?lts=1749440491150>> [Consultado el 8 de junio de 2025].
- Deitch, Mora; Shafran Gittleman, Idit; Shapira, Anat; Gitlin, Abir y Nitsan Prayzler (2025) “The Israeli Public and the Campaign Against Iran: Survey Results - June 2025” *Institute for National Security Studies (INSS)*. Disponible en: <https://www.inss.org.il/publication/survey-june-2025/?utm_source=activetrail&utm_medium=email&utm_campaign=The%20Israeli%20Public%20and%20the%20Campaign%20Against%20Iran:%20Survey%20Results%20-%20June%202025> [Consultado el 1 de julio de 2025].
- Departamento del Tesoro de los Estados Unidos (2023) *United States and United Kingdom Take Coordinated Action Against Hamas Leaders and Financiers* [comunicado de prensa] [en línea]. 14 de noviembre. Disponible en: <<https://home.treasury.gov/news/press-releases/jy1907>> [Consultado el 3 de junio de 2025].
- Eichner, Itamar (2025) “European universities end cooperation with Israeli institutions ‘due to war’” *Ynet News*. 6 de mayo. Disponible en: <<https://www.ynetnews.com/article/lo-j21ekrj>> [Consultado el 7 de junio de 2025].
- Eretz, Idan (2024) “Israel in last place in Nations Brand Index” *Globes* [en línea]. 4 de febrero. Disponible en: <https://en.globes.co.il/en/article-israel-in-last-place-in-nations-brand-index-1001501235#utm_source=RSS> [Consultado el 8 de junio de 2025].
- Feingold, Daniel; Tzur Bitan, Dana y Yuval Neria (2024) “PTSD, distress and substance use in the aftermath of October 7th, 2023, terror attacks in Southern Israel” *Journal of Psychiatry*

tric Research, 174. doi: <<https://doi.org/10.1016/j.jpsychires.2024.04.022>> [Consultado el 9 de junio de 2025].

Fox, Andrew y Salo Aizenberg (2025) *Hamas's Human Shield Strategy in Gaza* [pdf]. The Henry Jackson Society. Disponible en: <<https://henryjacksonsociety.org/wp-content/uploads/2025/05/HJS-Hamass-Human-Shield-Strategy-in-Gaza-Report-WEB.pdf>> [Consultado el 7 de junio de 2025].

Galán, Javier; Catalán, Nacho y José A. Álvarez (2024) “La matanza del 7 de octubre: cómo Hamás asaltó la frontera con Israel” *El País* [en línea]. 5 de octubre. Disponible en: <<https://elpais.com/internacional/2024-10-06/la-matanza-del-7-de-octubre-como-hamas-asalto-la-frontera-con-israel-y-asesino-a-1200-personas.html>> [Consultado el 3 de junio de 2025].

Gerwehr, Scott y Kirk Hubbard (2007) “What Is Terrorism? Key Elements and History” en Bongar, Bruce; Brown, Lisa M.; Beutler, Larry E.; Breckenridge, James N. y Phillip G. Zimbardo (eds.) *Psychology of terrorism*. Oxford University Press, pp. 87-100.

Gilboa Schechtman, Eva; Hay, Dan E.; Schwartz, Itay; Neria, Yuval y David Roe (2025) “The unfolding of psychological distress following the October 7 attack on Israel: The impact of exposure, gender, and event centrality” *Psychiatry Research*, 344. doi: <<https://doi.org/10.1016/j.psychres.2025.116356>> [Consultado el 3 de junio de 2025].

Guterman, Ofer y Udi Dekel (2025) “The Debate That Isn't Happening: 'Gideon's Chariots' vs. the Egyptian Plan” *INSS Insight* (1980) [en línea]. 14 de mayo. Disponible en: <<https://www.inss.org.il/publication/egyptian-initiative/>> [Consultado el 2 de junio de 2025].

Hall, Molly J.; Norwood, Anne E.; Ursano, Robert J.; Fullerton, Carol S. y Catherine J. Levinson (2002) “Psychological and behavioral impacts of bioterrorism” *PTSD Research Quarterly*, 13(4): 1-7.

Hanes, Emma y Stephen Machin (2014) “Hate Crime in the Wake of Terror Attacks: Evidence From 7/7 and 9/11” *Journal of Contemporary Criminal Justice*, 30(3). doi: <<https://doi.org/10.1177/104398621453666>> [Consultado el 20 de mayo de 2025].

Harel, Amos (2025) “Hamas Is Battered, Scattered, and Outnumbered – Yet Israel Is Still Far From Victory in Gaza” *Haaretz* [en línea]. 8 de junio. Disponible en: <<https://www.haaretz.com/israel-news/2025-06-08/ty-article/.premium/hamas-and-netanyahu-are-both-fighting-a-battle-of-survival/00000197-4bdd-d586-a3f7-ebdf8cea0000>> [Consultado el 9 de junio de 2025].

Harounoff, Jonathan (2024) “How anti-Israel protests are costing companies billions of dollars” *New York Post* [en línea]. Disponible en: <<https://nypost.com/2024/08/31/business/how-anti-israel-protests-are-costing-companies-billions/>> [Consultado el 7 de junio de 2025].

Harvard CAPS/Harris Poll (2023) *Key Results – December 2023* [pdf]. Harvard University. Disponible en: <<https://harvardharrispoll.com/key-results-december-2/>> [Consultado el 8 de junio de 2025].

- Harvard CAPS/Harris Poll (2025) *Key Results – May 2025* [pdf]. Harvard University. Disponible en: <https://harvardharrispoll.com/wp-content/uploads/2025/05/HHP_May2025_KeyResults.pdf> [Consultado el 8 de junio de 2025].
- Hassan, Jennifer (2023) “European, U.S. cities boost security after celebrations of attack on Israel” *The Washington Post* [en línea]. 8 de octubre. Disponible en: <<https://www.washingtonpost.com/world/2023/10/08/israel-hamas-war-security-police-jewish/>> [Consultado el 1 de julio de 2025].
- Hirsch-Hoefer, Sivan; Canetti, Daphna; Rapaport, Carmit y Stevan. E. Hobfoll (2016) “Conflict will Harden your Heart: Exposure to Violence, Psychological Distress, and Peace Barriers in Israel and Palestine” *British Journal of Political Science*, 46(4). doi: <<https://doi.org/10.1017/S0007123414000374>> [Consultado el 20 de mayo de 2025].
- Hubbard, Ben y Maria Abi-Habib (2023) “Behind Hamas’s Bloody Gambit to Create a ‘Permanent’ State of War” *The New York Times* [en línea]. 8 de noviembre. Disponible en: <<https://www.nytimes.com/2023/11/08/world/middleeast/hamas-israel-gaza-war.html>> [Consultado el 8 de junio de 2025].
- Human Rights Watch y Oxfam (2024) *Israeli Forces’ Conduct in Gaza* [en línea]. Disponible en: <<https://www.hrw.org/news/2024/03/19/israeli-forces-conduct-gaza>> [Consultado el 4 de junio de 2025].
- Institute for Economics and Peace (2015) *Global Terrorism Index 2015* [pdf]. IEP. Disponible en: <<http://www.economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2015/11/Global-Terrorism-Index-2015.pdf>> [Consultado el 20 de mayo de 2025].
- Institute for Economics and Peace (2017) *Global Terrorism Index 2017* [pdf]. IEP. Disponible en: <<https://www.economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2023/12/GTI-2017-web.pdf>> [Consultado el 20 de mayo de 2025].
- Institute for Economics and Peace (2024) *Global Terrorism Index 2024* [pdf]. IEP. Disponible en: <<https://www.economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2024/02/GTI-2024-web-290224.pdf>> [Consultado el 20 de mayo de 2025].
- Institute for National Security Studies (2023) *A Strategic Alert in the Wake of the Judicial Reform* [en línea]. 21 de marzo. Disponible en: <<https://www.inss.org.il/publication/strategic-alert/>> [Consultado el 2 de junio de 2025].
- Institute for National Security Studies (2025) *Swords of Iron Survey Results – April 2025* [en línea]. 3 de abril. Disponible en: <<https://www.inss.org.il/publication/survey-april-2025/>> [Consultado el 8 de junio de 2025].
- Kingsley, Patrick; Odenheimer, Natan; Boxerman, Aaron; Sella, Adam e Iyad Abuheweila (2024) “How Hamas Is Fighting in Gaza: Tunnels, Traps and Ambushes” *The New York Times* [en línea]. Disponible en: <<https://www.nytimes.com/2024/07/13/world/middleeast/hamas-gaza-israel-fighting.html>> [Consultado el 4 de junio de 2025].

- Kinkartz, Sabine (2025) “Germany: Voter trust in us and Israel decreasing” *DW News* [en línea]. 5 de junio. Disponible en: <<https://www.dw.com/en/germany-voter-trust-in-us-and-israel-decreasing/a-72796059>> [Consultado el 8 de junio de 2025].
- Landale, James (2024) “Spain, Norway and Ireland recognise Palestinian state” *BBC News* [en línea]. 28 de mayo. Disponible en: <<https://www.bbc.com/news/articles/cl77drw22qjo>> [Consultado el 7 de junio de 2025].
- Landauro, Inti (2025) “Eurovision winner JJ calls for Israel to be excluded from 2026 contest” *The Independent* [en línea]. 22 de mayo. Disponible en: <<https://www.the-independent.com/arts-entertainment/eurovision/jj-eurovision-winner-israel-gaza-austria-b2755942.html>> [Consultado el 7 de junio de 2025].
- Las Heras, Paula (2024) “Hamás en perspectiva: Orígenes y evolución” *Universidad de Navarra: Global Affairs*. 15 de enero. Disponible en: <<https://www.unav.edu/web/global-affairs/hamas-en-perspectiva-origenes-y-evolucion>> [Consultado el 3 de junio de 2025].
- Levi-Belz, Yossi; Goweiss, Yoav; Blank, Carmel y Yuval Neria (2024) “PTSD, depression, and anxiety after the October 7, 2023 attack in Israel: a nationwide prospective study” *eClinicalMedicine*, 68. doi: <<https://doi.org/10.1016/j.eclim.2023.102418>> [Consultado el 3 de junio de 2025].
- Levi-Belz, Yossi; Amsalem, Doron; Goweiss, Yoav; Blank, Carmel y Yuval Neria (2025) “The role of s-depression comorbidity in long-term mental health sequelae of the October 7th terror attack in Israel: A nationwide prospective study” *Journal of Affective Disorders*, 381. doi: <<https://doi.org/10.1016/j.jad.2025.04.049>> [Consultado el 6 de junio de 2025].
- Levite, Ariel E. y Jonathan Shimshoni (2024) “Israel in Gaza: The Quicksand of Societal War” *Survival: Global Politics and Strategy*, 66(6). doi: <<https://doi.org/10.1080/00396338.2024.2432205>> [Consultado el 20 de mayo de 2025].
- Lintl, Peter (2023) *Israel's Anti-liberal Coalition* [pdf]. Stiftung Wissenschaft und Politik. Disponible en: <https://www.swp-berlin.org/publications/products/comments/2023C05_Israels_IlliberalCoalition.pdf> [Consultado el 3 de junio de 2025].
- Lukiv, Jaroslav (2025) “Arab states and UN condemn Gaza aid blockade by Israel” *BBC News* [en línea]. Disponible en: <<https://www.bbc.com/news/articles/c70e6rye9nxo>> [Consultado el 7 de junio de 2025].
- Lupovici, Amir (2024) “Israeli Deterrence and the October 7 Attack” *Strategic Assessment*, 27(1) [pdf]. Disponible en: <<https://www.inss.org.il/wp-content/uploads/2024/07/Amir-Lupovici.pdf>> [Consultado el 4 de junio de 2025].
- Meschoulam, Mauricio (2014a) “Más sobre conflicto Hamás-Israel: Lo material, lo político y lo psicológico” mauriciomeschoulam.tumblr.com [en línea]. 15 de julio. Disponible en: <<https://www.mauriciomeschoulam.tumblr.com/post/91824210397/el-universal-blogs-mas-sobre-conflicto>> [Consultado el 31 de mayo de 2025].

Meschoulam, Mauricio (2014b) “Hamás-Israel: Asimetría, pérdidas y ganancias” *El Universal*, 14 de agosto.

Meschoulam, Mauricio (2019) *Organized Crime, Fear and Peacebuilding in Mexico*. Palgrave Pivot.

Middle East Media Research Institute (2024) *Hamas Official Ghazi Hamad: We Will Repeat The October 7 Attack, Time and Again, Until Israel Is Annihilated; We Are Victims – Everything We Do Is Justified* [en línea]. 1 de noviembre. Disponible en: <<https://www.memri.org/reports/hamas-official-ghazi-hamad-we-will-repeat-october-7-attack-time-and-again-until-israel>> [Consultado el 4 de junio de 2025].

Nabbi, Zayn (2024) “FIFA to take legal advice on calls to suspend Israel Football Association” CNN [en línea]. 17 de mayo. Disponible en: <<https://edition.cnn.com/2024/05/17/sport/fifa-to-take-legal-advice-on-calls-to-suspend-israel-football-association/index.html>> [Consultado el 7 de junio de 2025].

Olmert, Ehud (2025) “Enough Is Enough. Israel Is Committing War Crimes” *Haaretz* [en línea]. 27 de mayo. Disponible en: <<https://www.haaretz.com/opinion/2025-05-27/ty-article-opinion/.premium/enough-is-enough-israel-is-committing-war-crimes/00000197-0dd6-df85-a197-0ff64a5c0000>> [Consultado el 4 de junio de 2025].

Organización Mundial de la Salud (2025) *People in Gaza starving, sick and dying as aid blockade continues* [en línea]. Disponible en: <<https://www.who.int/news/item/12-05-2025-people-in-gaza-starving--sick-and-dying-as-aid-blockade-continues#:~:text=%E2%80%9CWe%20do%20not%20need%20to,General%20Dr%20Tedros%20Adhanom%20Ghebreyesus>> [Consultado el 6 de junio de 2025]

Palestinian Center for Policy and Survey Research (2014a) *Special Gaza War Poll* [pdf]. PCPSR. Disponible en: <https://www.pcpsr.org/sites/default/files/Special%20Gaza%20War%20Poll%20english%20_0.pdf> [Consultado el 2 de junio de 2025b].

Palestinian Center for Policy and Survey Research (2014b) *Palestinian Public Opinion Poll No 54* [pdf]. PCPSR. Disponible en: <<http://pcpsr.org/sites/default/files/poll-54-Dec2014-English%20new.pdf>> [Consultado el 7 de junio de 2025].

Palestinian Center for Policy and Survey Research (2023) *Public Opinion Poll No (90)* [pdf]. PCPSR. Disponible en: <<https://pcpsr.org/sites/default/files/Poll%2090%20English%20Full%20text%20Dec%202023.pdf>> [Consultado el 7 de junio de 2025].

Palestinian Center for Policy and Survey Research (2024) *Arab Barometer 8 in Palestine. Report IV: Emigration* [pdf]. PCPSR. Disponible en: <<https://pcpsr.org/en/node/982>> [Consultado el 2 de junio de 2025].

Palestinian Center for Policy and Survey Research (2024) *Public Opinion Poll No (91)* [pdf]. PCPSR. Disponible en: <<https://pcpsr.org/sites/default/files/Poll%2091%20English%20full%20text%20April%202024.pdf>> [Consultado el 7 de junio de 2025].

- Palestinian Center for Policy and Survey Research (2025) *Public Opinion Poll No (95)* [pdf]. Ramala: PCPSR. Disponible en: <<https://www.pcpsr.org/sites/default/files/Poll%2095%20press%20release%206May2025%20ENGLISH.pdf>> [Consultado el 1 de julio de 2025].
- Pillar, Paul R. (2001) *Terrorism and U.S. Foreign Policy*. Brookings.
- Qutishat, Mohammed (2025) “Mental health in Gaza: addressing sustainability challenges of ongoing war conflict” *Middle East Curr Psychiatry*, 32. doi: <<https://doi.org/10.1186/s43045-025-00520-2>> [Consultado el 30 de junio de 2025].
- Rapoport, Meron (2024) “Change in Israel will only happen when there are costs that force our eyes open” +972 Magazine [en línea]. 13 de febrero. Disponible en: <<https://www.972mag.com/yagil-levy-army-middle-class/>> [Consultado el 4 de junio de 2025].
- Reputation Lab (2022) *RepCore® Nations Report 2022*. Reputation Institute.
- Reputation Lab (2025) *Canada and Switzerland Lead International Reputation Ranking According to RepCore® Nations 2025* [en línea]. 6 de junio. Disponible en: <<https://corporatereputationlab.com/en/canada-and-switzerland-lead-international-reputation-ranking-according-to-repcore-nations-2025/>> [Consultado el 8 de junio de 2025].
- Richemond-Barak, Daphné (2024) “Hamas Has Reinvented Underground Warfare” *Foreign Affairs* [en línea]. 6 de junio. Disponible en: <<https://www.foreignaffairs.com/middle-east/hamas-has-reinvented-underground-warfare>> [Consultado el 6 de junio de 2025].
- Roman, Gregg y Arutz Sheva (2024) “Does Might Preclude Morality: Reevaluating Israel’s Military Priorities” *Middle East Forum* [en línea]. 28 de febrero. Disponible en: <<https://www.meforum.org/does-might-preclude-morality-reevaluating-israel>> [Consultado el 4 de junio de 2025].
- Rosenberg, David E. (2024) “The Existential Fears Driving Israel’s Aggressive Military Action” *Foreign Policy* [en línea]. 13 de agosto. Disponible en: <<https://foreignpolicy.com/2024/08/13/existential-fear-israel-aggressive-military-action-gaza-palestine-hamas/>> [Consultado el 3 de junio de 2025].
- Rostow, Nicholas (2024) “Israel Under Fire – Israel’s Survival: Little Room to Maneuver” *Jerusalem Center for Security and Foreign Affairs* [en línea]. 30 de mayo. Disponible en: <<https://jcpa.org/article/israels-survival-little-room-to-maneuver/>> [Consultado el 4 de junio de 2025].
- Safaei, Sajjad (2024) “Israel Has Failed to Restore Deterrence” *Foreign Policy* [en línea]. 1 de mayo. Disponible en: <<https://foreignpolicy.com/2024/05/01/israel-has-failed-to-restore-deterrence/>> [Consultado el 4 de junio de 2025].
- Said, Summer y Rory Jones (2024) “Gaza Chief’s Brutal Calculation: Civilian Bloodshed Will Help Hamas” *The Wall Street Journal* [en línea]. 11 de junio. Disponible en: <<https://www.wsj.com/world/middle-east/gaza-chiefs-brutal-calculation-civilian-bloodshed-will-help-hamas-626720e7>> [Consultado el 8 de junio de 2025].

- Siegel, Daniel (2007) *The mindful brain, reflection and attunement in the cultivation of well-being*. W. W. Norton.
- Silver, Laura (2025a) “How Americans view Israel and the Israel-Hamas war at the start of Trump’s second term” *Pew Research Center* [en línea]. 8 de abril. Disponible en: <<https://www.pewresearch.org/short-reads/2025/04/08/how-americans-view-israel-and-the-israel-hamas-war-at-the-start-of-trumps-second-term/>> [Consultado el 8 de junio de 2025].
- Silver, Laura (2025b) “Most people across 24 surveyed countries have negative views of Israel and Netanyahu” *Pew Research Center* [en línea]. 3 de junio. Disponible en: <<https://www.pewresearch.org/short-reads/2025/06/03/most-people-across-24-surveyed-countries-have-negative-views-of-israel-and-netanyahu/>> [Consultado el 8 de junio de 2025].
- Stalinsky, Steven (2024) “Who’s Behind the Anti-Israel Protests” *The Wall Street Journal* [en línea]. 22 de abril. Disponible en: <<https://www.wsj.com/opinion/whos-behind-the-anti-israel-protests-hamas-gaza-hezbollah-talking-points-d2f538ca>> [Consultado el 5 de junio de 2025].
- Sullivan, Glenn R. y Bruce Bongar (2007) “Psychological Consequences of Actual or Threatened CBRNE Terrorism” en Bongar, Bruce; Brown, Lisa M.; Beutler, Larry E.; Breckenridge, James N. y Phillip G. Zimbardo (eds.) *Psychology of terrorism*. Oxford University Press, pp. 153-164.
- Tel Aviv University (2023) *Findings - The Peace Index - November 2023* [pdf]. Disponible en: <https://social-sciences.tau.ac.il/sites/socsci.tau.ac.il/files/media_server/social/2023/Findings-November-2023-EN.pdf> [Consultado el 5 de junio de 2025].
- Thomas, Natalie y Will Russell (2023) “Pro-Palestinian march in London over Gaza draws thousands” *Reuters* [en línea]. 14 de octubre. Disponible en: <<https://www.reuters.com/world/middle-east/palestine-supporters-march-london-against-israel-action-gaza-2023-10-14/>> [Consultado el 1 de julio de 2025].
- The George Washington University (2024) *Hamass Influence on US Campuses: A Study of Networks, Strategies, and Ideological Advocacy* [pdf]. gwu. Disponible en: <https://extremism.gwu.edu/sites/g/files/zaxdzs5746/files/2024-11/Pamphlet_compressed.pdf> [Consultado el 5 de junio de 2025].
- The Jewish People Policy Institute (2024) *Israeli Society Index, February 2024* [en línea]. Disponible en: <<https://jppi.org.il/en/13967-2/>> [Consultado el 5 de junio de 2025].
- The Media Line (2024) “Israeli Expatriates Report Extensive PTSD Following October War, University Study Confirms” *The Media Line* [en línea]. 9 de julio. Disponible en: <<https://themedialine.org/news/israeli-expatriates-report-extensive-ptsd-following-october-war-university-study-confirms/>> [Consultado el 8 de junio de 2025].
- UN News (2024a) “UN General Assembly demands Gaza ceasefire and hostage release, affirms ‘full support’ for UNRWA” *Organización de las Naciones Unidas* [en línea]. 12 de

- diciembre. Disponible en: <<https://news.un.org/en/story/2024/12/1158116>> [Consultado el 1 de julio de 2025].
- UN News (2024b) “UN General Assembly presses Security Council to give ‘favourable consideration’ to full Palestinian membership” *Organización de las Naciones Unidas* [en línea]. 10 de mayo. Disponible en: <<https://news.un.org/en/story/2024/05/1149596>> [Consultado el 7 de junio de 2025].
- UN News (2025) “UN General Assembly adopts Gaza ceasefire resolution by overwhelming majority” *Organización de las Naciones Unidas* [en línea]. 12 de junio. Disponible en: <<https://news.un.org/en/story/2025/06/1164346>> [Consultado el 1 de julio de 2025].
- UNICEF (2025) “Statement by UNICEF Executive Director Catherine Russell on the announcement of a ceasefire in the Gaza Strip” [comunicado de prensa] [en línea]. 15 de enero. Disponible en: <<https://www.unicef.org/press-releases/statement-unicef-executive-director-catherine-russell-announcement-ceasefire-gaza>> [Consultado el 6 de junio de 2025].
- Unión Africana (2025) *African Union Addresses International Court of Justice on Humanitarian Crisis in Occupied Palestinian Territory* [comunicado de prensa] [en línea]. 3 de mayo. Disponible en: <https://au.int/sites/default/files/pressreleases/44730-pr-Press_Release_-_African_Union_Addresses_International_Court_of_Justice_on_Humanitarian_Crisis_in_Occupied_Palestinian_Territory.pdf> [Consultado el 7 de junio de 2025].
- Walker, Marcus y Summer Said (2025) “Hamas Wanted to Torpedo Israel-Saudi Deal with Oct. 7 Attacks, Documents Reveal” *The Wall Street Journal* [en línea]. 18 de mayo. Disponible en: <<https://www.wsj.com/world/middle-east/hamas-wanted-to-torpedo-israel-saudi-deal-with-oct-7-attacks-documents-reveal-a70ec560>> [Consultado el 2 de junio de 2025].
- Watt, Nicholas (2014) “52% of UK voters believe Israel acted disproportionately over Gaza – poll” *The Guardian* [en línea]. 12 de agosto. Disponible en: <<https://www.theguardian.com/world/2014/aug/12/uk-voters-israel-disproportionate-gaza-poll>> [Consultado el 2 de junio de 2025].
- Wilson Center (2023) *Doctrine of Hamas* [en línea]. Disponible en: <<https://www.wilsoncenter.org/article/doctrine-hamas>> [Consultado el 5 de junio de 2025].
- Wilson, John P. (2004) *The Posttraumatic Self: Restoring Meaning and Wholeness to Personality*. Brunner-Routledge.
- Wrobel, Sharon (2024) “Moody’s lowers Israel’s credit rating for 2nd time this year, amid Hezbollah escalation” *The Times of Israel* [en línea]. 28 de septiembre. Disponible en: <<https://www.timesofisrael.com/moodys-slashes-israels-credit-rating-amid-hezbollah-escalation-war-costs-to-economy/>> [Consultado el 7 de junio de 2025].
- Wyss, Michael (2024) “The October 7 Attack: An Assessment of the Intelligence Failings” *CTC Sentinel*, 17(9) [en línea]. Disponible en: <<https://ctc.westpoint.edu/the-october-7-attack-an-assessment-of-the-intelligence-failings/>> [Consultado el 3 de junio de 2025].

YouGov (2025) *YouGov/EuroTrack Survey Results - May 2025* [pdf]. Disponible en: <https://d3nkl3psvxxpe9.cloudfront.net/documents/Topline_Eurotrack_May25_w_gugbx3J.pdf> [Consultado el 8 de junio de 2025].

Zonszein, Mairav y Daniel Levy (2022) *Israel's Winning Coalition: Culmination of a Long Rightward Shift* [pdf]. International Crisis Group y U.S./Middle East Project. Disponible en: <<https://www.crisisgroup.org/sites/default/files/2022-11/israel-elections-q-and-a-08xi22.pdf>> [Consultado el 3 de junio de 2023].

